



La lectura estética en una unidad oncológica pediátrica. Puleo, Elda (2014)

Trabajo de grado. Postgrado de Lectura y Escritura: Universidad de Los Andes, Mérida

Adriana Heras

Universidad de Los Andes
Postgrado de Lectura y Escritura

En este trabajo especial de grado, titulado “La lectura estética en una unidad oncológica pediátrica”, Elda Puleo, su autora, desarrolla una investigación de campo y hace uso del análisis cualitativo y la investigación acción.

El estudio –presentado como requisito para optar al Grado de Magister Scientiae en Educación, Mención Lectura y Escritura- se desarrolló en la Unidad Oncológica Pediátrica del Instituto Autónomo Hospital Universitario de Los Andes de la ciudad de Mérida durante once sesiones de una hora cada una, de las cuales la autora seleccionó cinco para el análisis.

Quince niños, aproximadamente, formaron parte de la investigación, pues su participación dependía de su condición física. La autora usó también la observación participante, mientras que la recolección de la información se llevó a cabo en dos fases: la primera denominada “exploración”, en la que se utilizó una encuesta de preguntas abiertas a las personas que están a cargo de la Unidad Oncológica Pediátrica del Instituto Autónomo

Hospital Universitario de Los Andes (con el fin de analizar las respuestas para posteriormente seleccionar las lecturas presentadas a los niños participantes) y la segunda destinada al “análisis”, cuyo fin fue considerar el impacto que la lectura estética tuvo en los participantes de la investigación, para lo cual se tomó nota de las respuestas de los niños.

Los cuentos seleccionados para cada una de las sesiones fueron Santi el valiente, El cisne orgulloso, La muñequita, El ciego y el lince, El balcón de la princesa y El ruiseñor y la rosa.

En el caso específico del cuento Santi el valiente, a los niños se les formularon dos preguntas: ¿Qué les gustó de la historia que escucharon? y ¿Les gustaría que les leyeran todos los días? Las respuestas fueron variadas: “Que Santi tenía muchos amigos como yo tengo en el hospital, a los doctores, las enfermeras”, “No me gustó que le dijeran a Santi tonto”, “Ayudar es bueno como me ayudan los doctores a cuidarme” y “Sí, porque mientras estamos leyendo el doctor no me puya” (p. 46).

Para la autora de esta investigación resultó interesante constatar que en la referida unidad, aunque existe un “Aula hospitalaria” para actividades pedagógicas –a cargo de dos docentes que atienden a 35 niños pacientes aproximadamente-, la actividad predominante son las manualidades, por lo que la lectura en general y de cuentos en particular, casi no se practica, aun cuando los participantes mostraron interés en ella. “Este gran descubrimiento de percibir que son capaces de expresar sus emociones libremente, les ha ayudado no solo a valorar lo que hacen, sino también ha mejorado su sentimiento de competencia personal pudiendo escuchar frases como ‘no importa que yo esté feo, porque el pelo me va a crecer cuando me vaya de aquí’ (...) asimismo se tuvo la oportunidad de observar cómo los niños exteriorizan su mundo interior al finalizar cada lectura...” (p. 59).

Con base en los hallazgos encontrados se evidenció que la lectura estética, en este caso de cuentos, puede utilizarse como un medio terapéutico, pues le permite al niño con cáncer verbalizar sus deseos, sentimientos, emociones, ideas, carencias, fortalezas, creatividad, nivel de desarrollo, per-

cepciones e inquietudes. La autora de esta investigación recomienda, además, la lectura desde la postura estética en unidades hospitalarias en general y que se les proporcione a los niños pacientes recluidos en la Unidad Oncológica Pediátrica del Instituto Autónomo Hospital Universitario de Los Andes una variedad de lecturas, a fin de lograr que expresen lo que sienten sin temor, creando con ello un ambiente de libertad y aceptación.